



53

Nueva York, Mayo 19, 1861.

Señor D. Manuel M.<sup>a</sup> Monguera.  
Paris. }

Muy querido tío:

Por el borde negro del pliego ya habia comprendido U. que el objeto de la presente es triste. Aunque por otro conducto ya puede U. saberlo, y a' mi no me gusta ser el primero que da malas noticias, cumpla el triste deber de participar a' U. algunos detalles sobre la prematura muerte de mi querido amigo Pedro Pablo, ocurrida en el hotel de donde escribo a' U., Gramercy Park House, el 22 de abril ultimo.

Por su propio deseo y con aprobacion del Director de la casa de curacion de Flushing, en donde habia pasado ultimamente seis meses, se vino a' esta

ciudad el 30 de marzo y se alojó en  
vonde yo estaba. llamaron la atención  
de muchos le conocían, su aspecto de  
robustez y lozanía, y un humor jovial  
como nunca. Estaba muy gordo, rasado,  
cumplido, visitador; su memoria y su  
conversación detallada, fluida, elegante,  
llamaban la atención; y varios espa-  
ñoles e hispano-americanos que poramos  
aquí, entre ellos Pepe Hurtado y Joaquín  
Tervo, que fué condiscípulo de Pedro en Bo-  
gotá, - llevábannos vida comu-  
n y paternal con él, como que nos acom-  
pañaba en todas nuestras distracciones,  
al mismo tiempo que él cuidaba de  
su salud con esmero. Se decían que  
no se podía creer que hubiere estado  
ciferoso; pero él siempre insistía en  
que su salud era mas bien aparente  
que real, que tenía el cerebro muy dé-  
bil, y que no podía consagrarse a cosa  
alguna sin sentirse prontamente por-  
trado. Las viricas sexuales que le percibía -